

Y en confirmacion de esto haremos aquí memoria de lo que se refiere en el cap. xxi, 9 y siguientes sobre la formacion de la serpiente de bronce, que levantada sirvió de medicina á los que se hallaban inficionados del veneno de las serpientes de aquel horrible desierto. El mismo Jesucristo nos descubre, que en esta serpiente se figuraba el grande misterio de la cruz, en la que Jesucristo habia de morir levantado en alto, para que todos los que creyesen en él, consiguiesen su gracia medicinal, y con ella la vida eterna. Las mismas mansiones de los Israelitas, y el tiempo de los cuarenta años que anduvieron errando por aquellos desiertos, ocultan misterios tan sublimes y tan santas instrucciones, como se registran en aquel celebrado salmo de David²: *Venite, exullemus Domino*, que sirve para manifestarnos la paciencia con que el Señor sufre á los pecadores, y los medios de que se vale este Padre misericordioso para excitarlos á la penitencia y á su conversion: y tambien nos indica por lo claro que hay un sábado y un reposo, que no se halla en la ley antigua, ni aun en la nueva, sino que es la propia mansion de los justos en la otra vida, donde celebrarán el verdadero sábado, y gozarán del eterno reposo unidos con Dios en aquel mar inmenso de gloria. Todo lo cual explica S. Pablo en su carta á los Hebréos³, descubriéndonos el sentido sublime, que se oculta en estos textos de los Números.

Asimismo en el órden que Dios establece para las marchas y acampamentos de los Israelitas, reconocemos muy á las claras y admiramos una imágen del que debe brillar en la Iglesia cristiana. La necesidad de una vocacion enteramente divina para el ministerio del sacerdocio, se descubre en el milagro que hizo Dios para hacer patente á todos la vocacion de Aarón; y las flores y frutos que produjo de repente la vara de este pontífice, nos ponen á la vista las virtudes, que deben practicar los que son llamados á la alteza de esta dignidad. Y en el castigo terrible de Coré, y de Dathán y Abirón, se muestra la indignacion con que el Señor mira á los que se atreven á usurpar las funciones que son propias de los ministros del altar. Y para que estos vivan del todo entregados al servicio del templo, les prohíbe tener posesiones en medio de su pueblo; pues la porcion y herencia de ellos habia de ser el mismo Señor, á quien estaban consagrados. Finalmente Moisés y Aarón, que mueren sin hacer entrar á los Israelitas que conducian, ni llegar á verlos en la tierra de promision, nos representan la impotencia de las ceremonias y sacrificios de la Ley antigua, que no tenian virtud para hacer entrar á los hombres en el reino de los cielos; cuya excelencia estaba reservada á solo Jesucristo figurado por Josué, el cual despues de haber hecho pasar á los hijos de Dios por medio del rio Jordan, esto es, por las aguas del Bautismo, los pone en posesion de la celestial Jerusalem.

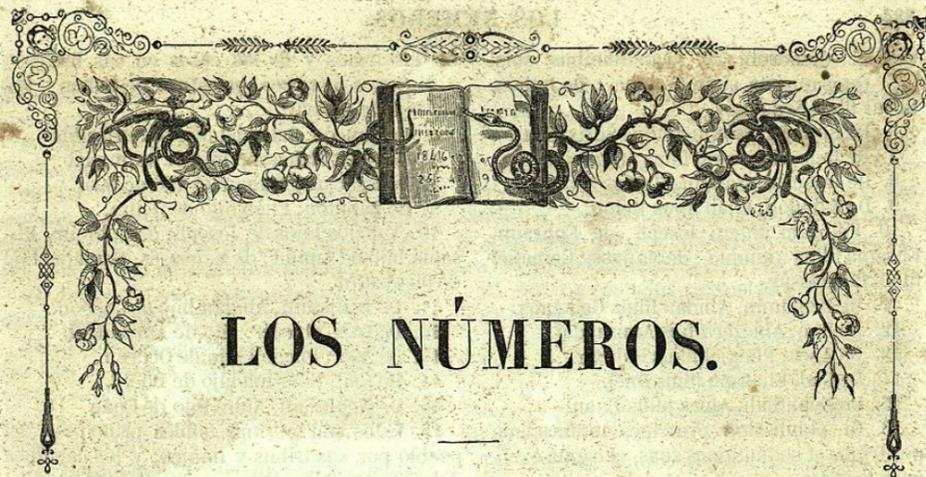
Últimamente volviendo á la comparacion, que dejamos referida de S. Agustin, debemos tener muy presente, que adoramos al Hijo de Dios bajo los velos de la Eucaristía; porque sabemos ciertamente que está allí todo Jesucristo, aunque oculto y escondido, y que entra en nosotros este divino manjar cuando le comemos, no porque lo perciban los sentidos, sino porque lo advierte y enseña la fe. Pues cosa justa es, que la fe nos haga respetar tambien la palabra de Dios con la misma sumision, desprendiéndonos de nuestros sentidos, y cautivando nuestro entendimiento, y que adoremos su verdad, tanto en los lugares oscuros, como en los mas claros, no midiéndola por la cortedad y pequeñez de nuestros talentos, sino por su propia grandeza y majestad. Debemos escuchar en las santas Escrituras la voz de Dios, no por la razon, sino por la fe; no por el entendimiento, sino por el corazon: debemos mostrarnos siempre muy dóciles á las divinas instrucciones, y leer su santa palabra con tal disposicion, que aunque no en todas partes nos sea igualmente clara, en todos lugares la miremos con igual respeto y adoracion; y tener por cierto, que todos los hechos del Antiguo Testamento están llenos de instrucciones y de misterios, aunque no los entendamos.

Todo lo cual he querido advertir en este lugar, como una doctrina muy importante, que deben tener presente los que desean manejar con fruto este y los demás libros de las santas Escrituras.

¹ Joan. iii, 14.

² Psalm. xciv.

³ Cap. iii, 7.



LOS NÚMEROS.

CAPÍTULO I.

Encabezamiento de los Israelitas que podian llevar las armas, contando desde los veinte años; y se hallan entre todos seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen in deserto Sinai in tabernaculo foederis, primæ die mensis secundi, anno altero egressionis eorum ex Egypto, dicens:

2. * Tollite summam universæ congregationis filiorum Israël per cognationes et domos suas, et nomina singulorum, quidquid sexus est masculini

3. A vigesimo anno et suprâ, omnium virorum fortium ex Israël, et numerabitis eos per turmas suas, tu et Aaron.

4. Eruntque vobiscum principes tribu-

1. Y habló el Señor á Moisés en el desierto de Sinai en el tabernáculo de la alianza, el primer dia del mes segundo, el año segundo de su salida de Egipto, diciendo:

2. Tomad la suma de toda la congregacion de los hijos de Israel por sus linajes y casas, y los nombres de cada uno, de cuantos hay del sexo masculino

3. De veinte años y arriba, de todos los varones fuertes de Israel, y los contaréis por sus escuadrones, tú y Aarón.

4. Y estarán con vosotros los príncipes

1 Todo lo que aquí se refiere hasta el cap. x, 2, sucedió en la mansion duodécima, que fué en el Sinai. El tabernáculo fué concluido un año despues de la salida de Egipto, *Exod. xl, 15*, y pasado el primer mes del segundo año, habló Dios á Moisés el primer dia del segundo mes, no ya desde el Sinai, como hasta entonces, ni á la puerta del tabernáculo, como se dice en el *Exod. xxxiii, 10*, sino en el santuario, desde el propiciatorio y oráculo, como habia prometido. Este segundo mes lo era del año santo, que despues del cautiverio de Babilonia comenzó á llamarse *Hár*, y corresponde á la luna de abril.

2 Ya antes se habia hecho otra, *Exod. xxxviii, 25*, para que cada uno contribuyese con medio siclo para la construccion del tabernáculo; pero esta segunda se hizo á fin de que constase la gente que habia hábil para tomar las armas, y para dar las disposiciones y órden, que debia guardar cada tribu en los acampamentos, al rededor del tabernáculo, que acababa de erigirse, en las marchas y en las batallas. En el Hebréo se lee: *Tomad la cabeza*; esto es, contad las cabezas, recibid á cuenta, poned en lista, pasad revista, etc. Véase lo que sobre esta expresion dejamos notado en el *Exod. xxx, 12*.

3 Por esta razon eran exciuidos y no se contaban como hombres de guerra los que no habian cumplido veinte años, y los viejos que pasaban de sesenta. Tampoco entraron en lista las mujeres, los prosélitos, y muchos Egipcios que moraban entre los Hebréos. La tribu de Levi fué contada aparte.

4 Cada tribu podia ser dividida en varios cuerpos ó compañías, que se componian de diferente número de hombres: y cada cuerpo ó compañía de estos tenia su caudillo ó capitán.

5 Estos son los que por linea recta de primogénitos descendian de los primeros patriarcas de las tribus, Rubén, Simeón, Judá, etc. Los que procedian por segunda ó tercera linea de los mismos, podian ser príncipes de las familias ó de las casas; pero no de las tribus, á excepcion de los príncipes ó caudillos de la tribu de Levi, que no eran siempre los primogénitos. Cap. iii, 29, 30. Mas por cuanto Nahassón fué llamado príncipe de Judá, que no descendia de Sella, primogénito de Judá, que tuvo hijos; y Caleb era tambien llamado príncipe de Judá, aunque no fuese hijo de Nahassón, sino de Jephone; por esto muchos intérpretes son de sentir, que para este empleo era

a *Exod. xxx, 12*.

um ac domorum in cognationibus suis,
5. Quorum ista sunt nomina : De Ruben,
Elisur filius Sedeur.

6. De Simeon, Salamél filius Surisaddai.
7. De Juda, Nahasson filius Aminadab.
8. De Issachar, Nathanaél filius Suar.
9. De Zabulon, Eliab filius Helon.
10. Filiorum autem Joseph, de Ephraim,
Elisama filius Ammiud : de Manasse, Gamaliél
filius Phadassur.

11. De Benjamin, Abidan filius Gedeonis.
12. De Dan, Abiezer filius Amisaddai.
13. De Aser, Phegiel filius Ochrán.
14. De Gad, Eliasaph filius Duél.
15. De Nephthali, Ahira filius Enan.
16. Hi nobilissimi principes multitudinis
per tribus et cognationes suas, et capita exer-
citus Israël :

17. Quos tulerunt Moyses et Aaron cum
omni vulgi multitudine :

18. Et congregaverunt primo die mensis
secundi, recensentes eos per cognationes, et
domos, ac familias, et capita, et nomina sin-
gulorum, à vigesimo anno et suprà,

19. Sicut præceperat Dominus Moysi. Nu-
meratique sunt in deserto Sinai.

20. De Ruben primogenito Israël per ge-
nerationes et familias ac domos suas, et no-
mina capitum singulorum, omne quod sexus
est masculini à vigesimo anno et suprà, pro-
cedentium ad bellum,

21. Quadraginta sex millia quingenti.
22. De filiis Simeon per generationes et fa-
milias ac domos cognationum suarum recen-
siti sunt per nomina et capita singulorum,
omne quod sexus est masculini à vigesimo
anno et suprà, procedentium ad bellum,

23. Quinquaginta novem millia trecenti.
24. De filiis Gad per generationes et fami-
lias ac domos cognationum suarum recensiti
sunt per nomina singulorum à viginti annis
et suprà, omnes qui ad bella procederent,

25. Quadraginta quinque millia sexcenti
quinquaginta.

26. De filiis Juda per generationes et fami-
lias ac domos cognationum suarum, per no-

escogido en cada tribu el hombre de mayor mérito y reputacion : lo que parece mas conforme al consejo que dió Jethró á Moysés, y que este puso en ejecucion. *Exod. xviii, 21, 25.* Se confirma tambien esto con lo que se dice en el v. 16, en el texto hebreo, como veremos allí.

1 MS. 7. De sus abolorios.

2 Esto es, de la tribu de Rubén, y así de los demás. Moysés no los nombra aquí, atendiendo á su edad ó dignidad, sino guardando el orden de las cuatro mujeres, que tuvo el patriarca Jacob.

3 Los lxx en este lugar, y siempre que ocurre este nombre, leen *Raguél* : el Hebreo en el cap. x, 29, *Reguél* : la causa de esta variacion se debe tomar de la semejanza que tienen las letras 7 y 1.

4 MS. 3 *Cabesceras*. El Hebreo : *Estos son los llamados de la congregacion*, esto es, los escogidos por Moysés, y que llamaba y convocaba para tratar con ellos, cuando ocurría alguna cosa perteneciente al bien comun de todas las tribus. Estas palabras confirman la opinion, que dejamos dicha al fin de la nota al v. 4.

5 La voz *linaje* ó *generacion*, significa en general lo que despues explica en particular por familias y por casas : familia da á entender los diversos ramos, que procedian de una misma raiz, y como regularmente se dice, de un mismo tronco : *X casa*, las familias particulares.

de las tribus y de las casas en sus linajes¹,
5. Cuyos nombres son estos : De Ruben², Eli-
súr hijo de Sedeúr.

6. De Simeón, Salamiél hijo de Surisaddai
7. De Judá, Nahassón hijo de Aminadáb.
8. De Issachár, Nathanaél hijo de Suár.
9. De Zabulón, Eliáb hijo de Helón.
10. Y de los hijos de Joseph, de Ephraim, Eli-
sama hijo de Amiúd : de Manassés, Gamaliél hijo
de Phadassúr.

11. De Benjamin, Abidán hijo de Gedeón.
12. De Dan, Abiezér, hijo de Amisaddai.
13. De Asér, Phegiél hijo de Ochrán.
14. De Gad, Eliásaph hijo de Duél³.
15. De Nephthali, Ahira hijo de Enán.
16. Estos son los mas nobles príncipes⁴ del
pueblo por sus tribus y linajes, y los caudillos
del ejército de Israël :

17. Á los cuales tomaron Moysés y Aarón con-
toda la muchedumbre del vulgo :

18. Y los congregaron el primer dia del mes
segundo, contándolos por sus linajes y casas, y
familias, y cabezas, y nombres de cada uno, de
veinte años y arriba,

19. Como el Señor lo habia mandado á Moy-
sés. Y se hizo la numeracion en el desierto de
Sinai.

20. De Rubén el primogénito de Israël por sus
linajes⁵, y familias y casas, y por los nombres
de cada persona, todos los varones de veinte
años y arriba, que podían salir á la guerra,

21. Cuarenta y seis mil y quinientos.
22. De los hijos de Simeón por sus linajes y
familias y casas de sus parentelas, fueron conta-
dos por los nombres y cabezas de cada uno, to-
dos los varones de veinte años y arriba, que po-
dian salir á la guerra,

23. Cincuenta y nueve mil y trescientos.
24. De los hijos de Gad por sus linajes y fa-
milias y casas de sus parentelas, fueron conta-
dos por los nombres de cada uno, de veinte años
y arriba, todos los que podian salir á campaña,

25. Cuarenta y cinco mil seiscientos y cin-
cuenta.

26. De los hijos de Judá, por las generaciones
y familias y casas de sus parentelas, por los

mina singulorum à vigesimo anno et suprà,
omnes qui poterant ad bella procedere,

27. Recensiti sunt septuaginta quatuor mil-
lia sexcenti.

28. De filiis Issachar, per generationes et
familias ac domos cognationum suarum, per
nomina singulorum à vigesimo anno et su-
prà, omnes qui ad bella procederent,

29. Recensiti sunt quinquaginta quatuor
millia quadringenti.

30. De filiis Zabulon, per generationes et
familias ac domos cognationum suarum re-
censiti sunt per nomina singulorum à vige-
simo anno et suprà, omnes qui poterant ad
bella procedere,

31. Quinquaginta septem millia quadrin-
genti.

32. De filiis Joseph, filiorum Ephraim per
generationes et familias ac domos cognatio-
num suarum recensiti sunt per nomina sin-
gulorum à vigesimo anno et suprà, omnes
qui poterant ad bella procedere,

33. Quadraginta millia quingenti.

34. Porrò filiorum Manasse per generatio-
nes et familias ac domos cognationum sua-
rum recensiti sunt per nomina singulorum à
viginti annis et suprà, omnes qui poterant ad
bella procedere,

35. Triginta duo millia ducenti.
36. De filiis Benjamin per generationes et
familias ac domos cognationum suarum re-
censiti sunt nominibus singulorum à vige-
simo anno et suprà, omnes qui poterant ad
bella procedere,

37. Triginta quinque millia quadringenti.
38. De filiis Dan per generationes et fami-
lias ac domos cognationum suarum recensiti
sunt nominibus singulorum à vigesimo anno
et suprà, omnes qui poterant ad bella pro-
cedere,

39. Sexaginta duo millia septingenti.

40. De filiis Aser per generationes et fa-
milias ac domos cognationum suarum recen-
siti sunt per nomina singulorum à vigesimo
anno et suprà, omnes qui poterant ad bella
procedere,

41. Quadraginta millia et mille quingenti.
42. De filiis Nephthali per generationes et
familias ac domos cognationum suarum re-
censiti sunt nominibus singulorum à vige-
simo anno et suprà, omnes qui poterant ad
bella procedere,

43. Quinquaginta tria millia quadringenti.
44. Hi sunt, quos numeraverunt Moyses et
Aaron, et duodecim principes Israël, singulos
per domos cognationum suarum.

45. Fueruntque omnis numerus filiorum
Israël per domos et familias suas à vigesimo
anno et suprà, qui poterant ad bella proce-
dere,

nombres de cada uno, de veinte años y arriba,
todos los que podian salir á campaña,

27. Fueron contados setenta y cuatro mil y
seiscientos.

28. De los hijos de Issachár, por sus linajes y
familias y casas de sus parentelas, por los nom-
bres de cada uno, de veinte años y arriba, to-
dos los que podian salir á campana,

29. Fueron contados cincuenta y cuatro mil y
cuatrocientos.

30. De los hijos de Zabulón, por sus linajes y
familias y casas de sus parentelas, fueron conta-
dos por los nombres de cada uno, de veinte
años y arriba, todos los que podian salir á cam-
paña,

31. Cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

32. De los hijos de Joseph, de los hijos de
Ephraim por sus linajes y familias y casas de
sus parentelas, fueron contados por los nombres
de cada uno, de veinte años y arriba, todos los
que podian salir á campaña,

33. Cuarenta mil y quinientos.

34. Y de los hijos de Manassés por sus lina-
jes y familias y casas de sus parentelas, fueron
contados por los nombres de cada uno, de vein-
te años y arriba, todos los que podian salir á
campaña,

35. Treinta y dos mil y doscientos.
36. De los hijos de Benjamin por sus linajes
y familias y casas de sus parentelas, fueron con-
tados por los nombres de cada uno, de veinte
años y arriba, todos los que podian salir á cam-
paña,

37. Treinta y cinco mil y cuatrocientos.
38. De los hijos de Dan por sus linajes y fa-
milias y casas de sus parentelas, fueron contados
por los nombres de cada uno, de veinte años y
arriba, todos los que podian salir á campana,

39. Sesenta y dos mil y setecientos.

40. De los hijos de Asér por sus linajes y fa-
milias y casas de sus parentelas, fueron contados
por los nombres de cada uno, de veinte años y
arriba, todos los que podian salir á campana,

41. Cuarenta y un mil y quinientos.
42. De los hijos de Nephthali por sus linajes
y familias y casas de sus parentelas, fueron con-
tados por los nombres de cada uno, de veinte
años y arriba, todos los que podian salir á cam-
paña,

43. Cincuenta y tres mil y cuatrocientos.
44. Estos son, los que contaron Moysés y
Aaron, y los doce príncipes de Israël, á cada uno
por las casas de sus parentelas.

45. Y todo el número de los hijos de Israël por
sus casas y familias, de veinte años y arriba, que
podian salir á campana, fueron

46. ^a Sexcenta tria millia virorum quingenti quinquaginta.

47. Levitæ autem in tribu familiarum suarum non sunt numerati cum eis.

48. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

49. Tribum Levi noli numerare, neque ponas summam eorum cum filiis Israël:

50. Sed constitue eos super tabernaculum testimonii et cuncta vasa ejus, et quicquid ad ceremonias pertinet. Ipsi portabunt tabernaculum et omnia utensilia ejus: et erunt in ministerio, ac per gyrum tabernaculi metabuntur.

51. Cum proficiscendum fuerit, deponent Levitæ tabernaculum: cum castrametandum, erigent: quisquis externorum accesserit, occidetur.

52. Metabuntur autem castra filii Israël unusquisque per turmas, et cuneos atque exercitum suum.

53. Porrò Levitæ per gyrum tabernaculi figent tentoria, ne fiat indignatio super multitudinem filiorum Israël, et excubabunt in custodiis tabernaculi testimonii.

54. Fecerunt ergò filii Israël juxta omnia quæ præceperat Dominus Moysi.

46. Seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta hombres ¹.

47. Mas los Levitas en la tribu de sus familias no fueron contados con ellos.

48. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

49. Á la tribu de Levi ² no quieras contarla, ni pondrás la suma de ellos ³ con los hijos de Israël:

50. Mas establécelos ⁴ sobre el tabernáculo del testimonio y todos sus vasos, y cuanto pertenece á las ceremonias ⁵. Ellos llevarán el tabernáculo y todos los utensilios de él: y estarán en el ministerio, y acamparán al rededor del tabernáculo.

51. Cuando se hubiere de marchar, los Levitas desarmarán el tabernáculo: cuando hubieren de acampar, lo armarán: cualquiera de los extraños ⁶ que se acercare, será muerto.

52. Y los hijos de Israël asentarán su campo cada uno por sus escuadrones ⁷, y batallones y ejército.

53. Mas los Levitas fijarán sus tiendas al rededor del tabernáculo, para que no caiga mi indignación ⁸ sobre la muchedumbre de los hijos de Israël, y velarán en la guardia del tabernáculo del testimonio.

54. Y los hijos de Israël hicieron al tenor de todas las cosas que el Señor habia mandado á Moysés.

¹ La primera revista, como dejamos ya dicho arriba en la nota al v. 2, se hizo poco antes de construirse el tabernáculo, *Exod. xxxviii, 25*, y cuando el Señor habia ya perdonado á su pueblo el pecado de idolatría, que cometió en la adoración del becerro; y por consiguiente, cuando habian sido ya pasados á cuchillo por esta causa los veinte y tres mil hombres, que se refieren en el *cap. xxxii, 28*, de *Exodo*, y que se ejecutó luego que bajó Moysés la primera vez del monte: y así no es de maravillar que pocos meses despues, cuando se hizo esta segunda revista, se hallase el mismo número de hombres de veinte años arriba, que fué hallado en la primera: por lo que no parece que puede subsistir la opinión de los que, por leerse un mismo número en una y otra, sienten que no fueron dos las revistas que se hicieron, sino una sola: ó la de los que admitiendo dos, son de parecer, que la primera fué hecha antes que el pueblo adorara el becerro, y que los veinte y tres mil que habian sido pasados á cuchillo, se suplieron con los que en el tiempo intermedio cumplieron los veinte años. Esta opinión, á mas de ser contraria al contexto, como hemos probado, supone una cosa que no parece verisimil en el orden regular; y es, que los veinte y tres mil hombres que faltaban, cumplieron los veinte años en dicho tiempo intermedio, sin que faltase ni sobrase un solo hombre. Bien pudo hacer Dios esta obra maravillosa sobre otras innumerables, que hizo entonces con su pueblo, á quien se mostraba tan benéfico; pero no parece cordura afirmar que la hizo, cuando no aparece necesidad para ello.

² Esta tribu no estaba mezclada con las otras, sino que era como la familia del Señor, libre de los tributos y cargas, á que estaban sujetas las demás, y exenta tambien de las de la guerra; aunque no le estaba prohibido salir á campaña, y pelear contra los enemigos del pueblo del Señor.

³ MS. 3. *E non assumes.*

⁴ Destinalos para el cuidado, servicio y asistencia del tabernáculo.

⁵ Al culto sagrado. Esta es una viva imagen de los ministros de la ley nueva, los cuales no solamente son los depositarios de las cosas santas, sino los dispensadores de los misterios, y los intérpretes de la verdad. Estos deben velar en la custodia de la verdadera arca, que es la Iglesia: deben atender primeramente á sí mismos, y despues á la manera con que han de instruir á las almas, que les han sido encomendadas. De este modo los pueblos verán en el ejemplo de sus acciones una viva y animada pintura de lo mismo que les enseñan, cuando les anuncian la palabra de Dios.

⁶ Que no fuere de la tribu de Levi, y pretendiere hacer alguna de sus funciones. *VATABLO.*

⁷ Se describe el orden de este campamento en el capítulo siguiente.

⁸ Si algun extraño ó de otra tribu, ó estando impuro con alguna inmundicia legal se acerca á mi tabernáculo.

a *Exod. xxxviii, 25.*

CAPÍTULO II.

Orden que los Israelitas han de guardar en sus campamentos, dividiéndolos en cuatro cuerpos al rededor del tabernáculo, correspondiendo cada uno á uno de los cuatro puntos cardinales del mundo.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Singuli per turmas, signa, atque vexilla, et domus cognationum suarum, castrametabuntur filii Israël, per gyrum tabernaculi foederis.

3. Ad Orientem Judas figet tentoria per turmas exercitus sui: eritque princeps filiorum ejus Nabasson filius Aminadab.

4. Et omnis de stirpe ejus summa pugnantium, septuaginta quatuor millia sexcenti.

5. Juxta eum castrametati sunt de tribu Issachar, quorum princeps fuit Nathanaël filius Suar.

6. Et omnis numerus pugnatorum ejus, quinquaginta quatuor millia quadringenti.

7. In tribu Zabulon princeps fuit Eliab filius Helon.

8. Omnis de stirpe ejus exercitus pugnatorum, quinquaginta septem millia quadringenti.

9. Universi qui in castris Judæ annumerati sunt, fuerunt centum octoginta sex millia quadringenti: et per turmas suas primi egredientur.

10. In castris filiorum Ruben ad meridiannam plagam erit princeps Elisur filius Sedeur:

11. Et cunctus exercitus pugnatorum ejus qui numerati sunt, quadraginta sex millia quingenti.

12. Juxta eum castrametati sunt de tribu

1. Y habló el Señor á Moysés y á Aarón, diciendo:

2. Los hijos de Israël acamparán al rededor del tabernáculo de la alianza, cada uno por los escuadrones, insignias ¹, y estandartes, y casas de sus parentelas.

3. Al Oriente fijará Judá sus pavellones por los escuadrones de su ejército: y el príncipe de sus hijos será Nahassón hijo de Aminadáb.

4. Y toda la suma de los combatientes de su linaje, setenta y cuatro mil y seiscientos.

5. Junto á él acamparon los de la tribu de Issachár, cuyo príncipe fué Nathanaél hijo de Suár.

6. Y todo el número de sus combatientes, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

7. En la tribu de Zabulón fué el príncipe Eliáb hijo de Helón.

8. Y todo el ejército de combatientes de su linaje, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

9. Todos los que fueron numerados en el campamento de Judá fueron ciento y ochenta y seis mil y cuatrocientos: y saldrán los primeros por sus escuadrones.

10. En el campamento de los hijos de Rubén á la parte del mediodía será el príncipe Elisúr hijo de Sedeúr:

11. Y todo el ejército de sus combatientes que han sido numerados, cuarenta y seis mil y quinientos.

12. Junto á él acamparon los de la tribu de Si-

¹ Parece insinuarse aquí, que cada familia, ó por lo menos cada tribu tenia su propia insignia, bandera ó estandarte, que seguian los de aquella tribu en sus marchas, ó cuando daban una batalla. Fuera de este estandarte, que era peculiar de cada tribu, cada tres tribus tenian sin duda otra insignia ó pendon que les servia de distintivo y que se llevaba delante de la principal, y á esta seguian las otras dos. Á este modo en la parte oriental, que era la que estaba delante del tabernáculo y la primera, se veia en el medio desplegado el estandarte de la tribu de Judá, á la que en todas ocasiones se daba el primer lugar como á la mas noble de todas, porque á ella habia trasladado el patriarca Jacob el derecho de la primogenitura en cuanto al reino y al imperio, y porque de ella habia de nacer el Mesías. Á la derecha de Judá y bajo del mismo estandarte tenia su campamento la tribu de Issachár, y á la izquierda la de Zabulón. Á la parte meridional del tabernáculo estaba en medio la tribu de Rubén con su estandarte, y á sus dos lados las de Siméon y de Gad. Á la parte occidental estaba el estandarte de Ephraim y su tribu, teniendo á la derecha á la de Manassés, y á la izquierda á la de Benjamin. Y por último, á la parte septentrional estaba el estandarte de la tribu de Dan, y á sus dos lados las de Asér y de Néphthali. El que tuviere curiosidad de ver lo que dicen los Hebréos sobre las figuras, que se veian en las banderas ó estandartes de estas cuatro tribus principales, puede ver á ANDRÉS MASIO *in cap. vi Josué*; á VILLALPANDO, y otros intérpretes en este lugar. Nosotros lo omitimos todo, porque no tiene otro apoyo que la conjetura. Entre los alojamientos de los Israelitas y el tabernáculo quedaba un espacio de dos mil codos, que ocupaban los Levitas; y el que habia al rededor del átrio y del tabernáculo, se llamaba el campamento ó albergue del Señor. En el campamento de los Levitas, como veremos en el *cap. iii* á la parte oriental donde caia la entrada del átrio, estaba la familia de Moysés y de Aarón: á la occidental la de Gersón: á la de mediodía la de Caath; y á la septentrional la de Merari. Este campamento dispuesto en esta forma, que tanto sorprendió á Balaam, *cap. xxiv, 5*, era una imagen bien expresiva, y una figura hermosa de la Iglesia de Jesucristo, de quien se dice que es hermosa, y terrible como un ejército puesto en orden de batalla.